

EL PORVENIR

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En el Campo de Gibraltar, un mes. . . 1'25 pesetas
 Península, trimestre. 3'75
 Extranjero y Ultramar. 20
 NÚMERO SUELTO 25 CÉNTIMOS

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Plaza de la Constitución número 4.

Se publica los jueves y domingos. La correspondencia al Director
 NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

ANUNCIOS

Reclamos, comunicados y esquelas de defunción a precios convencionales.
 Anuncios oficiales, a 25 céntimos línea.
 Rebaja según el número de inserciones.

MEJOR SEMBLANTE

Ofrece mejor semblante, por las últimas noticias, las graves cuestiones de Cuba y de Filipinas, notándose que renacen en la opinión esperanzas hasta ahora debilitadas.

La guerra de Cuba, por sus múltiples complicaciones y por su modo de ser especial, no permite seguridades a plazo fijo; a lo menos nosotros no nos creemos con bríos para semejante pronóstico.

Lisonjero, sin embargo, nos ha sido leer que el general Weyler ha repetido en la Coruña que la guerra la hubiera él concluido para Abril, y expresamos con gusto esta impresión, porque nosotros estamos ciertos que a los insurrectos en armas seguirá combatiéndolos el ejército, por lo menos con tanta actividad como podía hacerlo bajo el mando del general Weyler y además estamos seguros de que los

ahora más que de preliminares que sin duda considera bastante formales el general Primo de Rivera, cuando los ha comunicado al Gobierno con impresiones optimistas, según añaden algunos colegas.

Si estas impresiones llegaran a confirmarse, y se sometieran los jefes de la insurrección, no hay para qué encarecer la importancia de este suceso.

La pacificación de Filipinas influirá en la campaña de Cuba, reanimará el crédito público y abrirá horizontes sin duda alguna lisonjeros.

CRONICA INTERNACIONAL

Dos discursos han sido las notas salientes de la política internacional que nos ha ofrecido estos días: el dirigido por el conde de Goluchowski a la comisión de Negocios Extranjeros de la Dele-

te europeo se unan con sinceridad y amor, no solo para que la causa de la paz se robustezca, sino también para que su preponderancia y sus riquezas sean tan grandes cual deben ser.

El efecto que tales manifestaciones han producido, la verdad, no ha podido ser más grato. ¿Pero qué diremos de lo manifestado por lord Salisbury en el mencionado banquete?

Desátese el político británico en amenazas con Franeia, sin duda alguna para ver si por medio del temor consigue lo que no puede por otros medios.

Inútil es decir que tales bravuconadas han caído en el vacío; que nadie, particularmente los franceses, han hecho caso de ellas, por que todo el mundo conoce ya las martingalas de la política inglesa, y por lo tanto sabe que una de ellas es amenazar y retirarse inmediatamente si no consigue producir te-

se teme, porque algo gordo se prepara.

El tiempo nos dirá que clase de masa tienen los ingleses entre manos.

CH. BOPHÉX.

COSAS DE CUBA

LA CIÉNAGA

Vivimos atraídos por sirenas; sirenas que nos llaman, que nos vocean, que nos gritan, con gritos penetrantes y profundos, dulces y halagadores unas veces, desesperados y terroríficos otras.

En el mar, la vida en el barco. El rico sale aburrido del camarote que le da reposo y sueño; le hastia el comedor, el tresillo, la conversación, el piano. Registra la máquina y le ahoga su calor. Fuera a cubierta. Allí aire puro del mar, importuno, cansado. Mira al horizonte: nubes de mármol, de oro, de carmín, de grana; cúmulos oscuros que anuncian tempestad. Aparta la vista y contempla el agua: siempre su eterno movimiento, su tendencia su afán de

mútuamente exterminarse. Agotan los imperios, los insultos, las ofensas; rebuscan por todos los rincones de su ser toda la basura, toda la inmundicia y toda la escoria para lanzárselos llenos de ira. Cuando ya no pueden inventar infamias, cuando todo está ya dicho, le repiten una y otra vez, como los muchachos repiten las pedreas. Pero no basta esto, no están satisfechos todavía; su cólera se extrema; y entonces, uno, con alegre rabia, arroja una saliva en el rostro del adversario.

Pues bien. La tierra y el mar en su continua lucha, se ofenden, se pegan y se golpean con horrible saña. Una a otra se arrojaron todo lo que peor tenían en su seno. La tierra lanzó a su contrario, el excremento y la sangre derramada por sus hombres. El mar escupió a la tierra furias y oleajes que arrasaron las viviendas de sus costas.

Un día, cansado el demonio de tan infructuosa lucha, sopló desde abajo, y aquél soplo maldito halló salida por los límites de la Isla cubana, enferma de asqueroso salvajismo, siendo éste la esencia de la ciénaga.

Ahora entremos en ella: Te hundes hasta el tobillo, pero no te asustes, pues ya notarás que hay suelo firme; separa a tu paso estas yerbas cortaderas que arañan las manos y el rostro. Noto que el agua fangosa te llega a las caderas y que te faltan fuerzas para contestar a mis preguntas... —¿Qué te dije?—Corriente... ya lo hago... y hasta luego.

Aquí veo infinidad de maderas, de ramas y yerbas podridas que se cruzan en el fango y me hacen tropezar y caer.

Este fango es pegajoso, corrompido y huele mal, ya me llega a los muslos y no sé cómo voy saliendo de él.

El sol empieza a caldear mi cabeza y voy sintiendo sed y mucho cansancio; esto no es andar, los pies, al meterse allá abajo, no tienen dirección y van adonde más parte blanda hay.

Observo que a medida que el fango es menos espeso más me undo y los esfuerzos para andar tienen que ser grandísimos. Si me paro a tomar aliento, huye de mis pies y me traga poco a poco.

Tengo una gran fatiga, me parece

pegajoso, repugnante; lleno de caimanes y de animalillos raros y sucios que te pican la cintura y los brazos ó el pecho.

Cada soldado camina por donde puede aunque procurando, por instinto, no perder la unión. Silenciosos casi todos; maldicientes unos, contritos y resignados, otros. Uno se cae y el ceno va a cubrirle... —¡Favor!— exclama, y aparece de nuevo y mira al cielo; es que la mano de un compañero que la casualidad puso a su lado, le ayudó.

De pronto ¡cosa pasmosa! oyese una carcajada, seca y estridente. Es la bofetada de todo aquél sufrimiento a todas las comodidades y alegrías del mundo.

Cansadísimo, sin poder esforzarse más, un soldado ha lanzado una risotada que es una bomba explosiva dirigida a toda aquella miseria; se ha reído como se ríe un condenado.

El calzado se le va quedando enterrado, y los pies, al tropezar con los palos y las matas, se ensangrientan.

Un individuo grita: ¡agua! ¡agua buena! Y es verdad: en aquella superficie, que no lo es para el hombre, hay agua dulce y pura; pero como el sol ha llegado al cenit está caliente, casi hirviendo. Aquél sol que hace hervir las cabezas lo hace también con las corrientes, y esto es horrible.

Alguna vez la voz del jefe anima a los soldados para dar fin a aquella situación infernal; pero desfallecido y fuera de sí.

Lo atroz, lo espantoso, lo inconcebible, lo que no puede pensarse, es que un soldado ha caído para no levantarse más, para morir. Allí, donde no puede ser socorrido ni auxiliado. ¡Qué extrema amargura para todos!

Marcharnos, dejando abandonado en aquello que no es agua ni es tierra, aquél! ¿Y qué hacer? Un paso que uno se detenga, es un escalón más para el enterramiento y la desaparición.

Si no hay medios tampoco, Dios mío! Los palos de la camilla se habían tirado por su dificultad de llevarlos; y si una libra de peso suponía una facilidad más para el hundimiento, ¿cómo cargar con un cuerpo que pesaba arrobas? ¡Imposible, imposible!

Después de todo, ¿cómo dejarlo

formalizó eso de la autonomía político-administrativa; y principalmente, desde que se supo con certeza que se concederían a ambas antillas, adjunta con las otras dos, la arancelaria.

Eso es lo que les ha hecho perder los estribos, primero a los de la Unión Constitucional de allende los mares, y luego a los proteccionistas ó convencionalistas de aquende los idem, y todos, y los que no son todos, se agarran a una oreja y no se alcanzan a la otra.

Y Weyler, que le ha sabido el relevo como pedrada en ojo de mi suegra, no se alcanza a ninguna de las dos.

¡Lo que es la pitanza!

Y se ha recrudecido el zipizape a la llegada del general Weyler, que ha dicho cosas de rechupete.

¡Claro! Ahí es nada verse relevado y atacado cuando mejores esperanzas abrigaba de mandar la pícara insurrección al otro mundo!

Pero en cambio, y como compensación a las amarguras que les hayan producido los inusitados ataques de esa misma prensa que un día le enalzaría y proclamara, ha recibido infinitos telegramas de pésame (permítame la frase, querido Rafael) de todas partes y de todos los políticos y no políticos....

Entre cuyos telegramas figura uno que es.... es un.... ¿cómo quieres que lo llame?... No sé como bautizarlo: bautízalo tú.

Sólo puedo decirte que es de un cabecilla.... no cabano, no; sino.... vamos, que tampoco lo digo.

Pero como yo sé que a ti te gustan estas cosas, por lo sabrosas, te copio el referido telegrama.

Hélo aquí:

«Respetable general: Como en mi bandera están escritos por este orden los lemas «Dios, Patria y Rey», y a V. E. lo considero católico, apostólico romano, por guerra que le hacen las sectas, por ser un español defensor de la integridad patria, por afán y encono con que le persiguen y calumnian insurrectos cubanos con armas y sin ellas, laborantes declarados, vergonzantes y malos españoles que, con medidas desdichadas, procuran rendirnos a los pies como si fuéramos cocineros

darme, también se ha dicho que ha brotado en su campo una partida de.... no sé que cosa. Tampoco quiero acordarme.

Respecto a....

Como lo que sigue no le importa a mis lectores, le omito como artículo de lujo.

Por la copia,

Rafael.

ANECDOTAS

Y

CHISTES HISTÓRICOS

¡Iza y amarra!

Qué te pasa para que pongas esa cara de perro—preguntaba un contra-maestre andaluz a otro colega y paisano suyo, cierta mañana, en el muelle de Cádiz.

Pues na, ¿que quieres que tenga? Que debo tres meses de casa, y que hoy me ha dicho el dueño que me pone los muebles en la calle si no le pago antes de tres días.

—¡Hombre! ¿Y por eso te apuras? ¿No saldrás del compromiso con 15 duros?

—¡Iza, hombre iza!

—¿Y con 25?

—¡Iza, hombre, iza!

—¿Te bastarán 40?

—¡Amarra!!

—Pues, hombre, yo aquí no los tengo, pero voy a buscarlos a casa; espérame aquí.

—Tardarás poco ¿eh? Cuestión de media hora...

—¡Iza, hombre, iza!

—Bueno, ¿una hora?

—Iza, hombre, iza.

—Pero oyes, ¿es que no vas a volver?

—¡Amarra, hombre, amarra!!

Por algo sería.

viegamente en adulterar los alimentos morales con que se nutre nuestro *ego*, ha herido tan profundamente mi alma, que, tú lo sabes, apenas si he empezado á vivir y ya se me figura la vida penoso calvario, insomnio de una noche eterna, y los hombres terribles monstruos fantásticos creados por una imaginación calenturienta. Por esto no es extraño que así pensara y hubiera continuado pensando, al no haber visto con regocijo indescriptible é inefable placer, que en las columnas de EL PORVENIR, periódico hospitalario donde un día hallara desahogo sus penas mi espíritu agobiado, se abre una sección libre que tú inauguras con un sabroso artículo puramente filosófico y digno de tu abundante cosecha. Y aquí tienes el por qué del adagio popular, que dice: *El hombre propone y Dios dispone*.

Yo había creído que ya nada ni nadie secundaria mis aspiraciones; había perdido el báculo de la fe, donde el hombre se apoya para no caer rendido por la fatiga, y la esperanza, ese divino coloquio amoroso de la mente y el corazón, espantado del negro cielo de mi funesto pesimismo, remontó el vuelo dejándome en el mayor desamparo.

El desaliento, con toda su corte de fatales consecuencias, habíase apoderado de todo mi ser; en balde me afanaba por hallar consuelo á mis silenciosas cuanto profundas penas. Y en tan desesperado estado me sentía, que me propuse entregarme al más profundo silencio, ahogando todos mis sentimientos.

Pero como Dios no puede querer el extacionamiento ni la destrucción de su propia obra, ha dispuesto lo contrario á cuanto yo, como hombre, me había propuesto.

El con su divina misericordia ha hecho que á mi corazón vuelva la esperanza; que mi decaído ánimo se vigorece, y para realizarlo ha tomado, ¡oh delicado misterio! tu noble espíritu por instrumento, haciéndote que me digas sin que de ello te des la menor cuenta: «estoy á tu lado, te ayudo, no desesperes, aún te queda un recurso, amigo mío: te queda el sacrificio. Trabaja, escribe en la Tribuna libre y conseguirán

sea á la vez resorte que mueva sus sentimientos hacia el cumplimiento de las misiones que se impusieran.

No desempeña igual papel dicho trabajo en el seno de las masas que, indiferentes á su destino, viven y marchan sin rumbo cierto por el escabroso camino de su penosa existencia; para ellas representa un descubrimiento, un manantial de ricas y puras enseñanzas y de consuelos sin límites, donde pueden saciar su sed de conocimientos y tomar alientos para abordar de frente las penalidades de una vida miserable, cual la que sentimos en la tierra, centro expiatorio de faltas graves cometidas por desenfrenados desaciertos.

Es pues, tu artículo, para mi concepto, un modelo de disertación filosófica y elegancia literaria, de belleza y de verdad, que habrá de producir óptimos frutos, para bien de la moral universal, por que abogamos los que amamos la paz y la felicidad eterna.

Comprendo, amigo mío, que me voy haciendo demasiado extenso y cansado á la vez; por lo cual, terminaré la presente con algunas de las consideraciones que anteriormente te ofrecí.

Ante todo debo recordar el origen y significación de la palabra filósofo.

Los griegos llamaban á la sabiduría *sofia*, y á cuantos la poseían, *sofios*. Pero á Pitágoras le pareció este nombre un tanto orgulloso y tomó simplemente el de *filo-sofo*, que significa *amante de la sabiduría*.

Como se vé, el sabio de Samos era bastante modesto para atribuirse la realidad de la sabiduría, y se contentó con expresar el amor con que la buscaba.

Hé aquí cómo el gran Cicerón refiere el origen de este nombre: «Heráclides de Ponto, varón muy docto y discípulo de Platón, escribe que habiendo ido Pitágoras á Philiasia, habló larga y sabiamente con el rey León; y que éste, admirado de tanto saber y elocuencia, le preguntó cuál era el arte que profesaba. Ningún arte conozco, respondió Pitágoras; soy filósofo. Extrañando el rey la novedad del nombre preguntó qué eran los filósofos, y en qué se diferenciaban de los demás hombres, á cual res-

á todos los actos del hombre, pueda, desembarazado de todo obstáculo psíquico que hacen incompleta las percepciones, conocer la verdad que se le manifiesta tal como ésta es en sí. Después de conseguido esto, es preciso emplear en las deducciones y creaciones propias la mayor imparcialidad, pues siendo éstas demostraciones ó expresión de la verdad hallada y conocida, no debe aparecer para los demás desfigurada; esto constituiría un delito de lesa conciencia.

Para ser imparcial, basta no tomar como regla de conducta los sentimientos propios creados por la situación de momento, sino aquellos que nacen del propio conocimiento de las cosas y de los seres.

Basta por hoy, amigo mío, con lo expuesto. Creo haber cumplido con un deber, para mi sagrado, y esto me satisface; en otra ocasión puede que me defenga un poco más en esta clase de consideraciones, que no ha de ser esta la vez última que á expresar mis sentimientos me decida.

Recibe un abrazo fraternal y dispensa la molestia que haya podido causarte este tu cariñoso amigo que te aprecia de corazón.

Zulimán.

Algeciras 26 Noviembre 1897.

INFORMACIONES

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro particular amigo don Pedro A. Roza, jefe de las Juntas administrativas de la provincia, el cual, luego de haber celebrado una importante reunión en Jímena y tomar trascendentales acuerdos, según nuestro corresponsal, ha verificado algunas entrevistas en ésta y se ha despedido para Tarifa, Facinas, Casas Viejas y Alcalá, donde le aguardan sus amigos con iguales propósitos.

La activa é incansable campaña del Sr. Roza viene atrayendo la atención de unos y la inquietud de otros, por que en verdad que ha sumado elementos tan variados y numerosos que son dignos de ser atendidos y estudiados.

En junta celebrada por el gremio de barberos de esta ciudad, se ha acordado el cierre del establecimiento, todos los domingos á las tres de la tarde.

Ya era hora que esta honrada clase disfrutara del tiempo necesario para su descanso y solaz; que la canción del trabajo es hermosa, pero convierte en esclavo al que la entona sin interrupción.

Hemos recibido la visita del nuevo colega gaditano *El Pueblo Católico*; semanario ilustrado y dedicado á la defensa de los intereses de la iglesia.

Agradecemos su visita y queda establecido el cambio con nuestra publicación.

Con motivo de la festividad de la Santísima Virgen, la Inmaculada Concepción que se celebrará el día 8 del próximo mes de Diciembre, como patrona de España, se propone *El Nuevo Liberal*, de Madrid publicar una excelente edición, con magníficos fotograbados y en papel superior, con la colaboración de los mejores escritores, que deseen se inserten sus artículos, los cuales se recibirán en la administración de aquel periódico hasta el día 6 de Diciembre.

Los corresponsales que deseen hacer pedidos de manos, deben hacerlo con anticipación, enviando por adelantado el importe de las manos que pidan en libranza del giro mútuo.

El precio de cada mano será el de dos pesetas cincuenta céntimos para la venta, ó sea á diez céntimos el ejemplar.

El precio para los revendedores será el de una peseta cincuenta céntimos la mano de 25 ejemplares.

Se solicita la representación de periódicos en el Campo de Gibraltar.

Dirijan ofertas á D. Antonio Aragón Recio, imprenta de EL PORVENIR, Algeciras (Cádiz.)

Se afirma no ser ciertos los rumores propalados sobre el levantamiento de una partida carlista en la provincia de Teruel, según se desprende de los informes suministrados por el señor ministro de la Guerra á sus compañeros, el

SECCION DE ANUNCIOS

La Salud á domicilio LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente. Con esta agua de uso general hace **cincuenta años** se tiene la salud á domicilio. Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro.

Depósito Central: Jardines 15, bajos, Madrid.

Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que **no irritan**, y es porque carecen de fuerza. La de **La Margarita** se adapta á **todos** los estómagos. **No irrita**, y mezclándola con agua resulta aún muy superior á los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de **La Margarita**, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que la etiqueta de las botellas y su **gran caudal de agua** de que carecen las demás aguas, le permite tener un **gran establecimiento de baños** abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis

De venta en las principales Farmacias y Droguerías.

Pedid en todas las farmacias «Bicarbonato de Sosa»

QUÍMICAMENTE PURO

del farmacéutico TORRES MUÑOZ, calle *San Marcos, 11*, MADRID.

Cura el dolor de estómago y malas digestiones.—Es el mejor polvo dentrífico y el más económico.—Este producto es **SOLUBLE** y no hace daño.

Exigir la firma TORRES MUÑOZ en el cierre de la caja.—Cajas metálicas de 0'50, 1 y 5 pesetas.

LATOS

Ya sea catarro ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fúlgida y la llamada vulgarmente de sangro, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las **PASTILLAS DEL DR. ANDREU**

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima, el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y así siempre desaparece la **TOS** por completo antes de terminar la primera caja.

Los que tengan

ASMA ó sibilación

de cualquier clase, usen los **CIGARRILLOS ANTI-ASMÁTICOS** que prepara el mismo **DR. ANDREU** y se lo quitarán al instante. ♦ Los ataques de **ASMA** por la noche, se calman también al momento con sus **PAPÉLES AZOADOS**, basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.

Gabinete Médico-Quirúrgico

DEL LICENCIADO

Ventura Moron Gonzalez

Cristóbal Colón 7, ALGECIRAS.

En este Gabinete, montado con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia, se celebran consultas diarias de doce á dos de la tarde.—

PARA LOS POBRES GRATIS.